



UN TRES DE AGOSTO

Un tres de Agosto me llevaron a la fiesta principal

De Valdorros, “Fiesta de san Esteban”

A 20 kilómetros de Burgos

**Y cuál fue mi sorpresa
Que estando paseando muy alegremente
Cerca del campo de golf “El Enebral”
Sitio poblado de enebros
Que tenía enebrinas olorosas
Que es fruta medicinal
Cuando vimos una pareja de gigantillos
Que nos parecieron los de Burgos
Enhebrando Amor el uno a la otra
Pasándole la hebra
Por el ojo o el agujero de su perla.
-Dejémosles, dijeron mis acompañantes.
Quedándome yo agazapado
Tras una aguatocha
Bomba para sacar agua
Intentando entender
Lo que decían seguidamente y sin concierto:
-Mientras tu caballo bebe
Yo me pongo a cantar.
-Mira, niña, que bien canta
Tu sirenita del mar.
;Y te has tirado un pedo;
-Marranito mío
Que no eres hijo del rey conde
Sino un estúpido obrero barrendero
Que por mí penando estás.
--Cuatro polvos te voy a echar**

Cochina marranota
Montándote a caballo.
-Menos lobos, Caperucito
Que ya te la vi en casa de tu tía
Y ¡ay! qué pena
No era ni fu ni fa.
Cuando terminaron el casquete
Y se levantaron, tan graciosos
Me maravillaron sus dos órganos
Enherbolados con veneno en sus puntas
Que arrojaban lagrimitas
Sobre un agujero en la hierba
Que no era de golf sino de grillos.
Cuando ella le dijo:
-Vamos, Amor, que ya empieza
El baile de la velada
Pues se escucha la música
Enfilaron para el pueblo
Los dos enlabiándose con besos
Y el gigantillo engatusándola con promesas
O palabras halagüeñas.
Yo iba detrás de ellos
Sin ser visto
Recordando con gracia cómo el gigantillo
Se enjaretó a la gigantilla.
-Para mí fue la traca última
En los fuegos artificiales del pueblo

Les dije a mis acompañantes

Una vez que les conté

Esta bella historia.

-Daniel de Culla

-